

TEATRO

«Quejío», a Manizales

Hace poco estuvo en España el director del Festival de Manizales. Buscaba espectáculos españoles que pudieran ajustarse al clima crítico, renovador, de aquella manifestación. Es casi seguro que, en principio, no estaba muy seguro de encontrarlos. La imagen que de España y de su teatro se tiene en la Universidad latinoamericana inclina a pensar en espectáculos tradicionales mucho antes que en representaciones formales y temáticamente inconformistas.

Tres grupos, en concreto, han recibido la invitación de Carlos Ariel Betancourt. Han sido Tábano, Els Joglars y La Cuadra. De los dos primeros hemos hablado recientemente en TRIUNFO a cuenta de su participación en el Festival de Nancy y de la temporada en el Beatriz. De La Cuadra y su «Quejío» queremos hacerle esta vez, para subrayar la resonancia e interés de un fenómeno que a más de uno debió parecer ocasional. Después de la temporada del TEI, «Quejío» conoció el triunfo del Capsa de Barcelona. Pau Garaball, el empresario de este teatro, me contaba el estupor que produjo en sus colaboradores el anuncio de que iba a programar un «espectáculo flamenco». El equívoco se disipó en seguida, y el público vio en «Quejío» un trabajo perfectamente encuadrado en un Ciclo de

Teatro Español Contemporáneo. En un ciclo de teatro crítico, recibido a contrapelo —y en el caso de «Quejío» más de uno se pronunció en términos de denuncia— por los comentaristas más conservadores.

Del Capsa se fue «Quejío» a Belgrado, donde el Jurado le asignó un segundo puesto, inmediatamente detrás del extraordinario montaje de Brook de «El sueño de una noche de verano». Volvió al Capsa, se alzó en algunas barriadas obreras barcelonesas, anduvo de jira por varias capitales españolas y, hace unas semanas mereció la calificación de mejor espectáculo del Festival Internacional de Parma. Una nueva jira por Francia —donde el espectáculo es conocido desde su triunfo en el Festival de Nancy del año 72— y una temporada, ampliada por el éxito, en el Récamier de París, serían los últimos pasos de este interesantísimo grupo.

El nombre de La Cuadra procede de un local de Paco Lira, un sevillano que sabe mucho de cante y ha estimulado, con ejemplar desinterés, muchas iniciativas culturales de su ciudad. Hasta el punto de que La Cuadra —por no conformarse con ser anodino rincón de chateo— acabó, hace muy poco, de mala manera. Lo que no deja de ser una ironía a la hora en que un grupo teatral con ese nombre es, en muchísimos lugares del mundo, la única representación sevillana conocida y admirada.

Una lectura de las numerosas críticas que en España y fuera de España ha suscitado «Quejío» está llena de interés. Hay a quien fastidió el carácter casi biográfico del espectáculo, la inmediatez de las experiencias de donde

parte, y, en consecuencia, su carga de crítica sociopolítica. A otros muchos, el espectáculo les gusta precisamente por esto y, cosa fundamental, porque La Cuadra, en lugar de aceptar los lenguajes teatrales establecidos, ha intentado proponer el suyo propio, íntimamente ligado a esa experiencia vital a que aludíamos. Muchos son, en fin, los que, sin negar la investigación musicológica, han subrayado el carácter de protesta que encierra una buena parte del cante gitano. «Quejío» no ha hecho sino intentar, por medios extremadamente sencillos —y sólo la autenticidad puede dar una categoría y una emoción estéticas a esa sencillez—, mostrar ese punto. Pretensión que, por lo demás, se hace teatro sin grandes dificultades, en la medida en que la «protesta» nace de un conflicto entre el cantor, el bailar, o el guitarrista, y el medio.

Algún día, cuando se haga el balance teatral de estos años, se descubrirá la paradoja. Muchos de los espectáculos celebrados por el público y la crítica, quizá premiados en las listas de fin de año, habrán pasado al olvido. Quedará, en cambio, en pie, y habrá que buscar ahí las raíces de un nuevo teatro, mucho de lo que hicieron nuestros grupos independientes, de sus planteamientos y sus logros. El caso de «Quejío», íntimamente ligado a la de aquel extraordinario «Oratorio» del Teatro Lebrijano, podría servir de ejemplo.

Después de los éxitos de Europa, los de La Cuadra van ahora, con «Quejío» y un nuevo espectáculo, a afrontar el juicio de los sectores más vivos de Latinoamérica. ■ JOSE MONLEON.

triunfo RECOMIENDA

LIBROS

EL MISANTROP, L. Villalonga. Edicions 62. UNA BIOGRAFIA, Chumy-Chúmez. Fundamentos. CUENTOS MORALES, Clarín, Alianza. RECOMANE TENEBRES, Vicent Andrés Estell'es. Librería 3 y 4. PAJAROS DE AMERICA, Mary McCarthy, Lumen. LOS LADOS DEL CUBO, G. Alejandro Carriedo. Poesía de España. VALLE-INCLAN VISTO POR... José Esteban. Espejo. BELTENEBROS Y OTROS ENSAYOS SOBRE LITERATURA ESPAÑOLA, José Bergamín. Noguer. GALDOS, José F. Montesinos. Castalia. LA POESIA METAFISICA DE QUEVEDO, Emilia N. Kelly. Guadarrama. INVENTARIO DE NIETZSCHE, edición de F. Savater. Taurus. TRACTATUS LOGICO-PHILOSOPHICUS, L. Wittgenstein. Introducción de Bertrand Russell, Alianza. LOS ORIGENES SOCIALES DE LA DICTADURA Y LA DEMOCRACIA, Barrington Moore. Península. BURGUESES Y PROLETARIOS, A. Elorza y Carmen Iglesias. Laia. SOCIALISMO Y ANTICLERICALISMO, V. M. Arbeloa. Taurus. ENSAYOS SOBRE HISTORIA DE ESPAÑA, Claudio Sánchez Albornoz. Siglo XXI. LA ESPAÑA MUSULMANA, Sánchez Albornoz. Espasa Calpe. ANTECEDENTES Y DESARROLLO DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL, Clara E. Lida. Siglo XXI. SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, J. Salvador. Fontanella. HECHOS Y DOCUMENTOS DEL ANARCOSINDICALISMO ESPAÑOL, Juan Maestre. Castellote. MEMORIAS DE UN REVOLUCIONARIO, P. Kropotkin. Zero. INFORME RALPH NADER, J. S. Turner. Dopesa. LA MAYORIA MARGINADA, F. Basaglia. Laia. LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO ECONOMICO, Manuel Román. Ayuso. LIBERACION DE LA MUJER, varios. Redondo. LA EDUCACION Y LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA, H. L. Elwin. Labor. FENOMENOLOGIA DEL KITSCH, L. Gletz. Tusquets. VIDA Y OBRA DE SIGMUND FREUD, E. Jones. Anagrama. EL MONO INQUISITIVO, Santiago Genovés. Planeta. AGRESION, NATURALEZA Y CULTURA, Alberto Gordillo y Terrades. Redondo.

CINE

Madrid

PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Peñalver-Pompeya). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Alexandra-Galileo). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (El Español-Lope de Vega). UNA NOCHE EN LA OPERA, Hermanos Marx-Wood (Carlton-Drugstore-Urquijo). EL ATENTADO, Boisset (Palafox). CABARET, Fosse (Albéniz). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Roxy B). NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTE SOLO, Olea (Callao). AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON, Pollack (Delicias-Lisboa). EL COMPROMISO, Kazan (Marvi). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Alvi-Canciller-Infante-Juan de Austria-Lido-Los Angeles-Monumental). FRENESI, Hitchcock (Felipe II). LA HORCA PUEDE ESPERAR, Huston (Olimpia). KLUTE, Pakula (Regio-Liceo-Garden). ODIO EN LAS ENTRANAS, Ritt (Bécquer, desde domingo). PETULIA, Lester (Vista Alegre). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, Bogdanovich (Bristol-Ciudad Lineal-Kursal-Lisboa-Odeón-Oporto-San Blas). RIO BRAVO (América); RIO LOBO (San Blas), Hawks.

Barcelona

EL CIRCO, Chaplin; LOS CLOWNS, Fellini; UNA HISTORIA INMORTAL, Welles, y UN PERRO ANDALUZ, Buñuel —sólo sábados— (Alexis). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, Buñuel (Aquitania). ANA Y LOS LOBOS, Saura (Fantasio-París). BESAME, TONTO, Wilder (Padró). CABARET, Fosse (Florida). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Diana-Malda). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Adriano-Spring-Vermeda). KLUTE, Pakula (Bohemio-Galileo-Ideal-Venecia). LA LEYENDA DE LYLAH CLARE, Aldrich (Savoy). EL MAS VALIENTE ENTRE MIL, Gries (Carmelo). MERCENARIOS SIN GLORIA, De Toth (Ambos Mundos-desde domingo). MI QUERIDA SEÑORITA, Armidián (Mahón-Provenza). EL OTRO, Mulligan (Diagonal). LOS VISITANTES, Kazan (Emporium). Cortometrajes: ABISMO, Carreño (Publi).

TVE

LA VIUDA ALEGRE, Lubitsch (Jueves 5, 22 horas, Primera Cadena). SUSANA Y DIOS, Cukor (domingo, 22,15 horas, Segunda Cadena).